



LAS MUJERES DE EGIPTO ACOGEN A CURVES

Por Charlene Gubash, Productora de NBC News

CAIRO, Egipto — Una joven mujer en una camiseta de cuello redondo, con el cabello recogido en una cola de caballo, trabajaba en cada máquina de ejercicios hidráulicos con tenacidad a medida que se desplazaba por el circuito, centrada en su rutina de ejercicios.

Podría tratarse de una joven madre que hacía una pausa en el día en una de las miles de franquicias Curves de acondicionamiento físico para mujeres, ubicadas a todo lo largo de los Estados Unidos, pero se encontraba en una sucursal de Curves en un tranquilo suburbio de El Cairo.

Y cuando Sherin Ismail terminó su rutina de ejercicios, su cola de caballo desapareció: estaba cubierta por un cuidadoso velo y vestida por una camiseta manga larga y pantalones, a pesar de las cálidas temperaturas de la primavera.

Para Ismail, Curves es más que un lugar para ejercitarse, es una oportunidad de diversión para una madre de 37 años. "Vengo [y] soy feliz. Aquí paso muy buenos momentos," dijo Ismail.

Explicó que en un principio acudió a Curves para ponerse en forma y tener un "buen cuerpo", pero señaló que también encontró un sistema de apoyo que se preocupa por su bienestar.

Para Debra Alcalá, propietaria de la sucursal de Curves, su negocio se trata de ofrecer un espacio para que las clientes se sientan saludables y felices, especialmente en una sociedad normalmente dominada por los hombres.

"Las mujeres en las calles [aquí] son tan serias. No parecen tener sentido de la alegría," expresó Alcalá. "Cuando entran aquí, son divertidas. Les encanta bailar, reír y hacer tonterías, pero nunca veo eso afuera".

Alcalá explicó que dos de las miembros siempre llegan al centro portando su amplio velo negro (hijab) que sólo dejan ver sus ojos, lo cual las hace lucir sombrías y serias. Pero dice que una vez que se cambian, se ponen sus camisetas y comienzan la rutina de ejercicios, "sonríen y se comportan alegremente, como las demás".

Los hombres aceptan el concepto

En El Cairo, una metrópolis de 18 millones de habitantes, sólo unos cuantos gimnasios ofrecen instalaciones para mujeres.

Pero muchas mujeres, con o sin velo, se sienten incómodas al ejercitarse en un ambiente mixto, para hombres y mujeres. Es por ello que, de muchas formas, la política "sólo para mujeres" de la marca Curves está hecha a la medida del mundo árabe. En algunas culturas, a las mujeres incluso se les prohíbe ejercitarse en presencia de hombres.

Alcala señaló que el gimnasio Curves permite a las mujeres sentirse cómodas, "Desde la decoración, hasta el color, éste es un lugar diseñado para mujeres. Saben que es especialmente para ellas".

Cuando Ismail habló con su esposo sobre inscribirse en Curves, su primera pregunta fue "¿Es sólo para mujeres?" Ella le explicó que si se tratara de un gimnasio mixto, su esposo no la hubiese dejado inscribirse.

En su mayoría, los hombres de El Cairo han acogido el concepto Curves. Una preocupación era la seguridad para la mujer, pero los cuidadosos padres y esposos han sido tranquilizados por el hecho de que afuera de la puerta de cada gimnasio se dispone de un vigilante que impide la entrada de visitantes masculinos.

Para muchas mujeres, la absoluta comodidad de poder despojarse del velo y de la ropa que les cubre todo el cuerpo mientras se ejercitan es una enorme ventaja. "Es más cómodo no usar el hijab," señaló Neamat Fahmy, una ama de casa de 50 años que espera que el ejercicio la ayude a reducir su presión arterial.

En mayo de 2007, Alcalá abrió el primer centro Curves de Egipto, pero ya abrieron sus puertas cuatro franquicias más y otras tres lo harán pronto. En efecto, el gigante de las franquicias de acondicionamiento físico se expande a través del mundo árabe y ya ha abierto tres sucursales en Líbano, en la Beirut del culto al cuerpo, tres en Kuwait y una en Bahrain.

Un largo viaje

La franquicia Curves de Alcalá cuenta ahora con 281 miembros. Espera duplicar ese número a finales de su segundo año. Pero, ya que pocas han escuchado hablar de Curves, la publicidad más efectiva es también la más lenta: la recomendación de las usuarias. Una miembro de la familia a menudo trae consigo a otras. Aproximadamente 30 parejas de madres e hijas se ejercitan juntas.

El viaje de la propia Alcalá a su pequeño negocio comenzó en Phoenix, Arizona. Recientemente se había inscrito en Curves e iba bien encaminada a perder 70 libras de peso cuando perdió su trabajo y decidió adquirir una franquicia con su paquete de indemnización por cese del empleo.

Ante el hecho de que la mayoría de las nuevas franquicias en los Estados Unidos ya estaban compradas, buscó hacerlo afuera. Intercambiando ideas con su hermana, Valora Abdelaziz, quien está casada con un egipcio y había visitado Egipto antes, decidió que Curves tenía sentido en el contexto de la sociedad egipcia.

Alcala explicó saber que "estaba poniendo todos mis recursos en un solo lugar", pero quería asumir el riesgo. "No vine a este lugar buscando hacer fortuna; buscaba hacer algo que me hiciera sentir realizada, algo que valiera la pena".

"Estoy feliz de haber venido," dijo. "Me ha costado mucho más dinero llegar al punto en que se mantenga por sí solo... pero estoy teniendo gran receptividad y obteniendo buenos resultados".

Artículo de Charlene Gubash. Copyright 2008 de MSNBC Interactive News, LLC. Reproducido con la autorización de MSNBC Interactive News, LLC en formato de publicación en Internet a través de Copyright Clearance Center.

Para ver el artículo original en línea, visite:

<http://worldblog.msnbc.msn.com/archive/2008/04/02/851104.aspx>